

1922



M-184



“CARABOBO”

Organo de la Resp.: Log.: Carabobo No. 69

— REVISTA QUINCENAL —

Acepta colaboración doctrinaria, de todos los Francmasones del Universo

Año 2

—:— Maracaibo, 15 de Noviembre de 1926 —:—

Núm 43

POR EL IDEAL MASÓNICO

Sacrificios Masónicos

La caridad masónica es una planta que crece i florece tanto bajo el amparo del pino del norte como bajo las frondas de las palmeras de los trópicos i ni el aquilón helado de la zona frígida ni los vientos tórridos del desierto africano pueden impedir su crecimiento i desarrollo. El Gran Arquitecto al buscar un receptáculo para el corazón del Masón, no mira si el hombre tiene piel blanca, amarilla, morena, o negra. Hace que los principios de la masonería se apliquen por hombres que jamás han oído hablar de nuestra Institución, porque nuestros principios e ideales son de tal naturaleza que cualquier alma noble, abnegada i caritativa, puede concebir i adoptarlos sin haber sido admitido en nuestros misterios. I siendo la caridad una calidad inherente en los hombres buenos i justos, éstos se han reunido, en todas las épocas i en todos los países, alrededor del estandarte de nuestra Institución, empeñados en servir a la humanidad i cooperar con hombres de ideales más elevados que la generalidad. La caridad exige que le sacrifiquemos mucho: los prejuicios, el orgullo personal, el ocio, el tiempo, los medios de fortuna. Todo esto lo sacrificaremos en los altares de la Francmasonería como nuestros antepasados sacrificaron las primicias de sus campos i rebaños en altares que tantas veces enrojeció la sangre de víctimas inocentes. I mientras ellos trataban de propiciar a los dioses i obtener beneficios aumentados por lo que les ofrecían, nuestros sacrificios masónicos se hacen con fines más elevados: para satisfacer nuestro anhelo de servir al prójimo, para obedecer a los dictados de nuestra conciencia, para obrar según los mandatos del Gran Arquitecto del Universo i los principios de nuestra Institución.

El peligro de las Logias pequeñas

Una Logia pequeña tiene ciertas ventajas importantes. En primer lugar, los miembros

todos se conocen íntimamente, por ser pocos, i el lazo fraternal entre ellos es mucho más fuerte de lo que suele ser en las Logias numerosas en que se llega a conocer solamente a cierto número de los miembros. Luego en vista del número reducido de obreros, a cada uno de éstos se le brinda la oportunidad de ocupar alguna dignidad en el Taller i por este motivo, todos ellos tratan de aprender los trabajos ritualísticos. En las Logias numerosas no existe este estímulo, i la proporción de los miembros que se familiarizan con el ritual es mucho más pequeña.

Sin embargo, hai desventajas gravísimas que se pueden citar en contra de las Logias pequeñas. Una vez que la discordia empieza a reinar en alguna de las mismas, es casi imposible su marcha progresiva i puede darse el caso de que el Taller tenga que abatir columnas. En una Logia numerosa la situación se puede salvar mediante la fundación de otra Logia nueva integrada por los miembros que militan en uno de los bandos, permaneciendo los demás con la Logia madre. También existe el peligro de que Hermanos de poca aptitud lleguen a ocupar la Veneratura e ingresar por ello en nuestra Gran Logia, por el motivo de que los miembros verdaderamente idóneos ya han pasado por la Veneratura i no quedan más que Obreros de capacidad inferior. I uno de los mayores peligros es el que, para aumentar el número de miembros, la Logia acepte material poco conveniente o que sus Obreros se metan a catequizar a profanos. Es más, cuando se impone a las Logias alguna cotización extraordinaria, las de pocos miembros se ven a menudo en la imposibilidad de pagar oportunamente. I cuando es preciso socorrer a algún Hermano necesitado, no es raro el que una Logia pequeña se halle sin fondos. Ha habido casos en que Logias de éstas se han visto en la necesidad de solicitar la ayuda de la Gran Logia.

(Tomado del Boletín Masónico de San Salvador.)

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

La Palabra Sagrada

Palabra Sagrada que vibra en el fondo ignoto i eterno del Verbo Divino, tú eres el alfa de todas las causas i omega gloriosa de los peregrinos.

Son siete sonidos tu ritmo armonioso i tu abecedario son las letras de oro de mundos i soles, cometas i estrellas que alumbran el templo sagrado del cielo.

Tú eres raíz en el verbo humano, un grito estridente en el bruto instinto i en el alma honda, sutil i perfecta de Platón i Pitágoras, Jesús i Gautama eres la Armonía. Eres Pensamiento.

¡Oh Nombre Inefable!
¿qué labios humanos podrá articularte si desde el insecto hasta el astro hirsuto componen tus letras i son tus sonidos todo el pentagrama que canta la Vida....?

José Ramón Pocaterrea.

DISCURSO

pronunciado por el Q.: H.: Dr. Avilio Telles
Or.: Prot.: la noche de la iniciación de los
Q.: H.: Higuera i Villa.

V.: M.: Q.: H.:

El ingreso de una o más personas al seno de determinada Asociación, es un fenómeno tan natural i corriente en la vida de las colectividades humanas, que la pequeña emoción que ellos producen en el ánimo del nuevo asociado apenas si se recuerdan pasado el instante álgido de la iniciación.

Cuan distintas son, q.: q.: h.: h., las iniciaciones masónicas: Todo aquel que, rompiendo los lazos de las viejas creencias, se

decide a buscar la verdadera luz en nuestros Templos, desde el primer momento siente algo inexplicable dentro de su sér, algo que se acrecienta a cada momento que pasa; que altera su voz i agita sus manos; algo que se grava de tal manera en su cerebro i en su corazón, que yo me atrevo a asegurar que las impresiones recibidas bajan con cada uno de nosotros al sepulcro i perduran más allá de él.

Es que éstos actos, con sus formalidades i sus simbolismos, descubren ante los ojos atónitos de los recipiendarios tantas verdades por ellos insospechadas i hablan tan elocuentemente a la razón, que es imposible poder sustraerse a la poderosa reacción que ellos provocan en nuestra psicología: son algo así como poderosos sacudimientos interiores que despojan i alejan de nosotros todo lo que pueda perjudicar nuestra integridad moral.

Convencidos del noble fin que persigue nuestra orden, marchamos con pasos seguros a la realización de un ideal: no somos los falsos predicadores de la caridad, ni los comerciantes de conciencias: no procuramos descubrir los secretos de nuestros semejantes para luego convertirlos en provecho propio; en nuestros Templos no se oyen repiqueteos de campanillas ni se ven destellos de falsas pedrerías para engañar a los incautos: aquí cada quien está empeñado en llenar a cabalidad su cometido; sin frases hipócritas ni consejos interesados: cada uno de nosotros se propone un alto ideal de perfección i para lograrlo no reconoce límite alguno puesto que tampoco lo reconoce la investigación de la verdad... ..

Q.: h.: h.: Higuera i Villa: Ya estáis entre nosotros: hace tiempo que la Resp.: Log.: «Carabobo No. 69» os esperaba ansiosamente. Ella sabe que sois hombres de acerado temple, trabajadores incansables por el bien, hombres de buena voluntad que comulgan diariamente con nuestras propias ideas i que de seguro serán los obreros predilectos del maestro en la gran obra de la reconstrucción social.

Bienvenidos seáis: Ya nada tenéis que temer de nosotros: Os tratamos como hermanos, i cuando se está en la casa nada tan satisfactorio como poder prescindir de los obligados cumplimientos de la vida en sociedad.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

LEY NATURAL

(Conclusión)

Las luchas gigantescas, aquellas transiciones violentas que casi de continuo sufrieron los pueblos de la antigüedad, son un ejemplo i una lección recogida por la Historia que nos la repite, para hacernos, no más humanos, sino sencillamente humanos para con nuestros semejantes, a fin de que evitemos esas luchas cruentas entre los individuos, ya aisladamente o en conjunto, haciendo imperar la fraternidad entre todos los hombres por medio de la igualdad positiva, sin distinción de razas, sin jerarquías, sin odios, sin pasiones i sin personalismos discrepantes que dividan a la Humanidad en grupos de combatientes i que aumenten nuestras debilidades i formen en nuestros cerebros ideas de desesperación i desaliento que nos hagan perder la esperanza de un futuro mejor, o nos hagan concebir la desmoralizadora creencia de que nuestra vida es una maldición o nos hagan dudar siquiera de la sinceridad de nuestros grandes deseos, suponiéndolos hijos de un delirio o de una irrealizable ilusión o de una visión imposible de seguir e imposible de comprender i analizar, en virtud del extravío que sufra nuestra Razón.

Estamos en una época en que las cuestiones sociales dominan nuestra inteligencia así como las cuestiones políticas absorvieron el pensamiento en el siglo XVIII. Cada secta, cada religión de las que se dicen reveladas i poseedoras de la Verdad Aboluta, pretenden recuperar sus antiguos privilegios i sus antiguos fueros, afirmando o negando, exponiendo i pregonando, sus respectivos dogmas i convencionalismos, sembrando la duda entre los que aún no se libertan del atavismo religioso i obstruyendo más i más la conciencia de las masas incultas que no analizan ni comprenden ni suponen la incompatibilidad de un absurdo con la existencia lógica de una Razón Suprema. Para los que dudan, que son los que no investigan la causa perturbadora de sus cerebros faltos de fuerza para estudiar el origen de sus propios males, Dios es un Gran Tirano, i la sociedad un crimen universal. I ante esa confusión de doctrina i creencias, de errores i de ignorancia, de superstición i de dudas en que parece tratabillar la fe i vacilar las opiniones, de-

bemos oponer nuestros hechos, nuestros actos, nuestra moral i nuestro verbo.

Si el horizonte al que aspiramos llegar, es la perfección que deseamos, no prolonguemos por más tiempo nuestra marcha ni hagamos descansos dilatados: avancemos hacia él i tengamos en nuestros empeños i propósitos la inflexibilidad del gusano de las tumbas, de ese pequeño gran demócrata «contemporáneo de todos los siglos, que bajo su larva gelatinosa confunde i define todas las grandezas humanas sin fijarse en la jerarquía de los que caen bajo la acción de su justicia.»

El Bien, como el pudor del niño i como el pudor de la mujer, nació del conocimiento del Mal. De los primeros movimientos del corazón se originan todas las voces de la conciencia: por eso cuando verificamos una buena acción, sentimos una alegría interna que nos estimula a continuar obrando bien, i cuando, por el contrario, hacemos o procuramos un Mal nos sonrojamos de vergüenza si somos descubiertos o nos cubrimos de tristezas si nuestros sentimientos son accesibles a la protesta de la conciencia.

La Virtud, como la Libertad i como el Amor, no ha tenido ni tendrá nunca otra patria que el corazón humano: nace de él; i si desgraciadamente no adquiere su completo desarrollo es porque muchas veces el fanatismo religioso i los errores i las preocupaciones que trae consigo, interrumpen o cortan su explayamiento, ofreciendo absoluciones i perdones en nombre de una Divinidad a la que injurian i a la que pretenden alhagar con las dádivas cuantiosas de los pobres irredentos del dogma i del altar.

Las «grandes virtudes inútiles» de que nos habla Maeterlinck, esos arranques de entusiasmo, esas aspiraciones hacia el infinito, esa sed de abnegación, de heroísmo i de santidad que él llama «razón mística», no producen, ciertamente, en el tiempo que deseamos, el fenómeno social que debemos provocar. El misticismo en sí, es, a mi entender, la facultad de percibir, de entrever por lo menos, un ideal que de tal manera vaya más

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

allá de los horizontes contemporáneos, que se requiera un raro poder imaginativo i una gran fuerza de amor i de buenos sentimientos, para representárnoslo en toda la inmensa sublimidad de su grandeza. Esa facultad, esa clarividencia la tuvo Jesús describiendo ante las turbas de Galilea el cuadro del reino de los cielos, hablándole a las gentes que extasiadas le escuchaban, de la existencia de un mundo completamente nuevo, por primera vez revelado, en el que la Paz, la Justicia i el Amor son la Lei de los Hombres. i por su fe i por su amor a la Humanidad dió su vida a los jueces para afirmar su enseñanza.

Fueron también precursores i videntes otros hombres que soñaban con el porvenir i no con el pasado, como Marco Aurelio que bajo su tienda de campaña, en vísperas de librar una batalla que daría más brillo a sus glorias, se sumergió en el sentimiento de la armonía universal del Cósmos, como los buzos se sumergen en el mar para explorar su fondo, soñando con hacer del mundo un Cósmos gobernado, no por el Emperador, sino por la Razón únicamente; como Francisco de Asís, que herido por el espectáculo de la miseria i del sufrimiento, abandonó sus comodidades i su fortuna para irse a vivir con los vagabundos, con los leprosos i con los harapientos, haciéndose antes él mismo miserable para tener derecho de predicar a los desgraciados, la resignación i la paciencia; como Juan Bautista de la Salle que renunció su canongía i distribuyó sus bienes reduciéndose voluntariamente a la mendicidad para convencer con el ejemplo i persuadir a la juventud a que se dedicara a la enseñanza de los niños pobres; como Vicente de Paúl que conmoviendo a las damas francesas del gran mundo reprochándole su indiferencia por la suerte de tantos centenares de niños a quienes por costumbre inmemorial se abandonaba, i aún se abandonan al azar, obtuvo los primeros recursos para pagar esa gran deuda social de que la sociedad no se daba cuenta; como las Casas, que excitada su piedad, hacia los indios por el despotismo cruel de los conquistadores, marchó a las montañas para predicar a los conquistadores la palabra de redención i de esperanza amparándolos con su fe i con su amor; todos esos hombres eran avanzados; adelantaban sus conciencias a su tiempo, porque eran los únicos que comprendían i querían realizar lo que más tarde llegaría a comprender, a sentir, i a querer la Masonería tan ampliamente como ellos. Esas primeras manifestaciones en in-

dividualidades aisladas que en aquellos tiempos la sociedad conceptuaba como fenómenos, no son otra cosa que lo que Maeterlinck llama «razón mística» i que nosotros llamamos simplemente razón común o razón natural, porque para nosotros, esas primeras manifestaciones del sentimentalismo, son el común buen sentido de los hombres de conciencia que comprenden que el Bien predicado i hecho por los precursores i videntes de las pasadas edades, no son otra cosa más que el sentimiento de un deber manifestado en ellos antes que en nosotros que ya también soñamos con el mismo porvenir que aquellos avanzados contemplaron en sus sueños de ansiada redención.

La conciencia normaliza i equilibra todos nuestros actos: si lo que sentimos sinceramente es bueno, bueno es; i si lo que sentimos, sinceramente también, es malo, malo es. Solo en los casos en que por capricho queremos contrariar a nuestra conciencia ocurrimos a las sutilezas del raciocinio i es entonces cuando sucede frecuentemente que resistimos al impulso de la naturaleza; que nos desentendemos de la voz que grita en nuestro interior i obrando mal, obligamos al sér activo, a la conciencia, a que obedezca el antojo caprichoso del sér pasivo que manda. La moralidad perfecta de las acciones estriba principalmente en el estudio que cada uno hace de la propensión de sus respectivas inclinaciones i deberes. Si un hombre siente en su corazón todo lo bueno que vé o que sabe, i piensa, quiere, desea i practica un bien igual al bien que ha visto o leído, ese hombre evidentemente, es de principios sanos, es decir, es bueno. Podría objetárseme, acerca del estudio de las inclinaciones, que hai hombres, muchos hombres que siempre propenden al mal, i podría me también citar ejemplos de individuos avanzados en el crimen a quienes el rojo de la sangre les despierta instintos de ferocidad salvaje; pero a esas objeciones i ejemplos, contestaría interrogando por la educación moral del delincuente sin remontarme al estudio de la conformación total o parcial del individuo, porque firmemente creo que ningún hombre, absolutamente ninguno, nace para practicar el mal ni trae en sus venas pasiones crueles en vez de saugre. Para que el hombre sea, si se quiere, esencialmente malo, es preciso que antes se corrompa, o que no haya educado ni pretendido educar su voluntad. Los hombres si son malos, lo son por accidente, no por naturaleza.

A E

No de otra manera podríamos explicarnos el hecho de que, a pesar de esa triste circunstancia, los más empedernidos criminales se conducen muchas veces de las desgracias ajenas, i sienten muchas veces también, invencibles deseos de aliviarlas con el favor de una frase, con la gloria de una lágrima o con la gracia de un socorro.

Nuestra sensibilidad es anterior a nuestra inteligencia i por tanto, antes de tener ideas, hemos tenido afectos; i si desgraciadamente no conservamos toda la sensibilidad que es innata en nosotros, es porque las ilusiones del orgullo nos ofuscan i entorpecen el desarrollo de nuestra primera facultad fo-

mentando en nuestro corazón el nacimiento de las pasiones que van creciendo en nosotros en relación al número de nuestros defectos morales. Si como hombres tenemos la potestad de obrar bien, como Masones tenemos la obligación de ejercer esa potestad porque nuestra conciencia es para amar lo bueno, nuestra razón para conocerlo i nuestra libertad para elegirlo.

RAFAEL HEREDIA REYES

M.: M.:

Del *Boletín Masónico*, San Salvador.

Tema para un Estudio

Al ilustrado amigo Dr. Jesús Enrique Lossada, mui especialmente, dedico.

"La Metempsicosis es el único sistema de inmortalidad al que la filosofía puede prestar oídos" - HUME. -

vivir: "Llegar a ser lo único que existe en el Universo: DIOS". (No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois? S. Juan X, 34).

CASI todos los hombres nos preguntamos ¿Qué es la Vida? ¿Para qué se Vive?... Ante estas misteriosas preguntas nuestros labios enmudecen; pero el pensamiento sigue escudriñando con tenacidad en la obscuridad aparente de esas interrogaciones.

¿Pero cómo llegamos a esta inimaginable i grandiosa meta? Por la Ley de Evolución; practicando la ley del sacrificio en toda su profundidad i extensión; dominando nuestros vicios i pasiones, ambicionando la felicidad de nuestro prójimo primero que la nuestra; en una palabra, divinizando nuestra humanidad.

Podremos no encontrar la respuesta anhelada, hoy; mas si persistimos algún día la hallaremos. Es posible que por medio de una singular iniciación interna tropecemos con ella en el fondo de nuestra conciencia, en una hora, en un día, en un año, en toda una vida i aun tal vez en otra próxima vida, pero al fin daremos con ella.

Gozando del libre albedrío tenemos la plena libertad de escoger entre el Bien i el Mal i por lo tanto, recogemos lo que sembramos. Anhelando el bien vendrá a nosotros; si el mal, éste vendrá igualmente. La Naturaleza está regida por leyes de suprema armonía i no puede dar "saltos", ni violarse. Un ejemplo: Si en la superficie de las mansas aguas de un estanque tiramos una piedra, positivamente moverá el agua produciéndose ondas grandes o pequeñas, según sea la fuerza i volumen del objeto arrojado. De igual modo, el bien que hacemos nos traerá siempre felicidad i paz, porque el Bien es la suprema Armonía o Felicidad. Si hacemos mal recogeremos dolor, porque éste perturba el Bien i como la *Realidad* i lo *Verdadero* es el Bien, tiene que restablecerse éste para que cesemos de sufrir.

Cuando la dulce voz del silencio ruja en nuestros corazones de-encantados; cuando los dolores e ingratitudes de esta vida de pasiones i deseos múltiples nos azote i flagele hasta sacarnos sangre del alma, entonces i solo entonces, pongamos atención i oiremos que esa voz, murmura imperativamente: "La Vida es una gran escuela cuyo maestro es el Dolor i su objeto es la perfección humana, para llegar a Dios, pues todos venimos de EL, a su "imagen i semejanza" fuimos creados i hacia EL volveremos". Esta es la esplendorosa razón, si intuitivamente la comprendemos, de

Esta inmutabilidad de las leyes de la Na-

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

turalidad, tanto físicas como morales, es la verdadera i única Justicia.

Si un hombre comete un crimen o un robo, nadie sino él mismo es responsable de su acción i ni otra persona, ni treinta mil bendiciones i absoluciones de sacerdote alguno, pueden impedir que sea castigado tarde o temprano por la sabia ley de compensación, sino ser él mismo que, al recibir el sufrimiento que ese hecho le trae se arrepienta de verdadero corazón para que de este modo pueda equilibrar la armonía perturbada.

Esta armonía, esta Ley de Causa i Efecto o como la llamó el filósofo Emerson: Ley de Compensación o Ley de Retribución, sea Consciente o Inconsciente, no predestina nada ni a nadie. Existe desde la Eternidad i en ella, verdaderamente, pues es la Eternidad misma, i como tal, puesto que ningun acto puede ser coigual con la Eternidad, no puede decirse que actúa, porque es la Acción misma. No es la *ola* que ahoga al hombre sino la acción *personal* del naufrago voluntario que va deliberadamente i se coloca bajo la acción *impersonal* de las leyes que gobiernan el movimiento del *Océano*. La Ley no crea nada ni proyecta nada. El hombre es el que imagina i crea las causas, i la Ley de Compensación ajusta sus efectos, el cual ajustamiento no es un acto sino la armonía universal que tiende siempre a tomar su posición original, lo mismo que una rama que doblada a la fuerza rebota con el vigor correspondiente. Si sucede que disloca el brazo que trató de doblarla fuera de su posición natural ¿debemos decir que fué la rama quien rompió nuestro brazo, o que fue nuestra propia insensatez la que nos produjo tal desgracia?...

Mas para poder comprender esta estricta Ley de Justicia Absoluta, todo ser reflexivo i pensador tiene que reconocer la ley de Reencarnación o Renacimiento, a la cual está íntimamente o mas bien indisolublemente unida, puesto que de no hacerlo así, nos veremos al estudiar los hechos de la vida humana como en un callejón sin salida.

Vivimos. Hemos vivido, antes i volveremos a vivir en este planeta que llamamos Tierra. El progreso humano no puede explicarse de otro modo. Las desigualdades sociales, la riqueza i pobreza, las virtudes, el talento i todas las buenas i malas cualidades del ser humano no tienen otra explicación.

¿Por qué i cómo Mozart a los 8 años es yá un genio musical? ¿Por qué de padres virtuosos nacen monstruos de maldad i crímenes i de padres depravados modelos de virtud?

¿Por qué nacen seres en un palacio i otros en la choza, siendo todos hijos de Dios, que es nuestro padre común? ¿Es esto obra de la casualidad? ¿Puede ésta existir? ¿I si es la mera casualidad, dónde está Dios, que es la justicia? Si Dios es quien dispone que sea así, según dicen los clericales, digo que Dios es injusto; no es entonces la Suprema Justicia i todo hombre verdaderamente sincero i religioso tiene que rebelarse en su conciencia ante lo absurdo del *dogma de la creación especial de Dios de un alma particular para cada individuo*, puesto que si así lo hace, EL es cooperador del crimen, del robo, del adulterio, vicios i pasiones, haciendo venir al mundo a inocentes almas que no tienen la culpa de que se las hiciese nacer con esas cualidades, para solo *vivir una vida* buena o mala, para desaparecer con la muerte al *cielo eterno* o al *infierno eterno*; así como también dar riquezas, salud i bienestar a individuos que la mayor parte de las veces no tienen ni virtudes, ni méritos para hacerse acreedores a ello. Cuando se ve todo esto i hai que retirarse ante la impotencia para socorrer el infortunio inmerecido, vibrando los oídos i angustiado el corazón con los gritos de dolor en torno de nosotros, solo el bendito conocimiento o convicción de esta Ley de Compensación junto con la de Reencarnación, pueden impedir maldecir de la vida i de los hombres. ¿Cómo pues, explicamos este aparente caos moral?...

Sólo la reflexión i meditación sobre esta divina Ley de la Reencarnación nos trae luz, tal vez mucha luz, sobre esas anteriores preguntas i las soluciona todas.

Esta ley es excesivamente simple i en lo que se refiere al hombre puede expresarse en pocas palabras: primero, que el YO o Alma no entra a la vida aquí i ahora por primera vez en el nacimiento, sino que toma su puesto como miembro de la familia humana después de un largo curso de encarnaciones anteriores en otros reinos de la Naturaleza, en esta i en otra parte, siendo igualmente su paso por el grado del hombre tan sólo el preludeo, prueba necesaria para experiencias futuras en organismos superiores i más perfectos; i segundo, que la vida como ser humano no es ordenada para una sola encarnación, sino que existe para muchas; el puesto que cada persona toma en alguna vida terrestre es el resultado de su experiencia i méritos o deméritos en vidas anteriores.

En la base eminentemente racional de tal doctrina vemos desde luego una solución tan natural para la mayor parte de los proble-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

mas del mundo, que no sorprende hallarla amoldando las filosofías de todos los países por siglos incalculables i dominando la mente de los más grandes pensadores antiguos i modernos.

Entre todas las razas maduras, los Egipcios, Hindos, Griegos, Chinos, Mejicanos antiguos, Peruanos, Indios, era una doctrina común i de hecho en el presente como en el pasado i puede decirse ingenuamente que es absolutamente universal, fuera del Cristianismo, no porque el Fundador de esta religión no la haya sostenido como lo prueban algunos pasajes de los Evangelios, sino porque sus enseñanzas nunca han sido correctamente comprendidas.

Hablaron de ella, sin reserva los más altos filósofos de la historia i para probarlo no hai mas que citar los nombres de Pitágoras, Platón, Jesús, Schelling, Sócrates, Wagner, Goethe, Huxley, Worsworth, Leibnitz, Lessing, Kant, Shopenhauer, Shakespeare, Emerson, Bergsson, Nervo etc, etc, cosa que no debe extrañarnos porque como ya dijimos, la doctrina de la Reencarnación es la única que nos ofrece una explicación clara, lógica i satisfactoria de gran número de problemas i enigmas que ponen en tortura la inteligencia humana i aclaran las aparentes injusticias que vemos a cada paso en la vida de los hombres.

Escuchemos ahora a varios de ellos: Platón expresó con suma claridad esta idea al decir: «Saber es recordar. Todos los hombres, si se les interroga con tino, dan, con su sola ayuda, con toda la verdad, cosa que jamás hicieran de no poseer, ya una ciencia cierta i verdaderas luces.» I también dijo: «El alma es más antigua que el cuerpo. Las almas vuelven a nacer continuamente desde el Hades a esta vida».

Schilling dijo: «Hai en cada hombre cierta conciencia de haber existido desde toda eternidad i que de ningún modo comenzó en el tiempo.»

Emerson repitió con Platón: «Reconocemos la verdad viéndola» i en aquello de «somos más sabios de lo que creemos.»

Bergsson dice: «El hombre tiene prolongaciones infinitas.»

Goethe dijo: «¡Qué consuelo es pensar que volveré bañado de nuevo!»

Huxley dice en su obra *Evolución i Etica*: «Nadie sino los pensadores ligeros la rechazarán como absurdo inherente. Igualmente que la misma doctrina de la evolución, la de la transmigración tiene raíces en el mundo de la realidad i puede aspirar al argumento que la analogía es capaz de proporcionar.»

Leibnitz, el ilustre metafísico, dice: «Creo que las almas i generalmente las sustancias simples no pueden haber comenzado sino por la creación, ni pueden concluir sino por el aniquilamiento; i como la formación de los cuerpos orgánicos animados no parece explicable en el orden de la naturaleza sino suponiendo una preformación ya orgánica, he inferido que lo que llamamos generación de un animal es una transformación i acrecentamiento; de consiguiente, puesto que el mismo cuerpo estaba ya organizado, es de creer que estaba animado i que tenía la misma alma; i viceversa de la conservación del alma, una vez creada, deduzco que el animal se conserva igualmente, i que la muerte aparente es sólo una cubierta, pues no es presumible en el orden de la naturaleza que haya almas separadas enteramente de todo cuerpo, ni que lo que no comienza naturalmente pueda cesar por la fuerza de la naturaleza».

JOSÉ RAMÓN POCATERRA.

(Continuará)

NOTAS FRATERNALES

Han sido iniciados en los Aug. Mist. de la Ord. como miembros activos de este Tall. los QQ. HH. Huysben, Barnham, Villa e Higuera. La Carabobo No. 69, que les dió la luz masónica, está orgullosa de las nuevas adquisiciones i espera de ellos una labor honda e intensa.

—Con dolor nos hemos enterado de que el Ilustre i Pod. hermano Felipe S. Maduro, Ven. Maest. de la Resp. Log. Fé No. 14, al Oriente de Caracas, sufrió un accidente automovilístico que lo retiene en cama. Lamentamos hondamente lo sucedido i rogamos al G. A. D. U. porque mui en breve podamos anunciar su completo restablecimiento.

—Han sido aumentados al Sub Grad. de Maestro los compañeros Dr. Avilio Telles, Sebastián Velazco i Alcibiades Ferrer. Felicitámoslos mui fraternalmente i los excitamos a continuar laborando intensamente como lo han hecho hasta ahora.

—Hemos estado recibiendo el ilustrado vocero masónico "Boletín Masónico" al Or. de San Salvador. Dicho vocero viene siempre lleno de artículos doctrinarios i filosóficos, muchos de los cuales hemos venido reproduciendo. Agradecemos al colega hermano, sus visitas i le deseamos existencia duradera para lustre de la masonería.



“La Ventaja”

Fabricación é Importación

DE

MUEBLES

Calle Urdaneta número 28.

Teléfono No. 486.

Sutrido permanente en todo lo relacionado con el
ramo de

Mueblería

Todo por Cuotas. Plazos Largos.

Entregas inmediatas.

Maracaibo.

Venezuela.

Cauchos i Tripas

“DUNLOP”

- Fabricados en Inglaterra -

C. C. Debrot. - Agente.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

GUADI

Especialidad en telas finas i ordinarias de fantasía, en los últimos estilos. Zapatos, Pajillas i Sombreros i demas artículos para caballeros

WADI THOMAS

Calle del Comercio

Maracaibo

Tenemos en existencia

Juegos de Loza para mesa, para té i café
Juegos de hierro enlozado para aguamanil
Bicicletas Inglesas, para caballeros i para niños, máquinas de coser "Royal", de mano, pedal i eléctrica, máquina de escribir "Mercedes" de reputación universal

RODOLFO A AUVERT & CA.

— MARACAIBO —

ALERTA, VETERANOS



Sí señor, tenga presente que en 'BONAIRE' mi [tierruca] no solo encuentra Ud. un surtido completo i variado de Víveres, sino también la exquisita

Cerveza Fría de Sifón,

superior a todas, por contener **GAS CARBONICO**. También ofrece **BONAIRE**, Aguas Gaseosas frías, tales como Kola, Soda, etc. etc. No olvide que, desde las 5 a. m. hasta las 9 p. m., hai **CERVEZA** i Kola i Soda

FRIAS en Bonaire, situado en el Mercado Principal, Ventorrillos Nos. 37 i 38, frente a los Depósitos de la Aduana. **Manuel Priet P.**

SELECCION

REVISTA LITERARIA

Director; J. A. Butrón Olivares.

CONDICIONES:

SELECCION aparecerá dos veces al mes.

Valor de cada ejemplar Bs. 1.75.

Valor de la suscripción Bs. 1.50.

Para suscripciones i avisos entenderse con el Director.

Avisos a Bs. 10 página por cada publicación

— AÑO II — TOMO II —

Willem R. van Eps

— REPRESENTACIONES —

CALLE VARGAS NUMERO 2.

(Callejón de Boccardo)

TELEFONO NUMERO 195.

MARACAIBO

VENEZUELA

Velazco González & Ca.

Carpintería, Mueblería
i Venta de Materiales.

Av: de la Industria Nos. 73 y 75.

Teléfono 168.

Sombrerería Siglo XX

Completamente nuevo i moderno es el surtido de Pajillas i Sombreros para niños que acabamos de recibir.

PRECIOS DE COMPETENCIA

Hernán Acevedo & Ca.

Plaza Baralt No. 10 - Teléfono 140

R. A. OSORIO

IMPORTADOR I EXPORTADOR

Compra i venta de frutos del país

Acaba de recibir grande existencia de conservas alimenticias; i de perfumería i polvos de las más afamadas marcas conocidas

Calle del Comercio Maracaibo

AE

ARCHIVOS
ESTATALES